



Lucía Belén Couso, Eugenia Fernández y Mayra Ortiz Rodríguez (coord.)  
*Constelaciones críticas. Miradas sobre literaturas y culturas de Argentina, España y Latinoamérica*  
Mar del Plata  
Eudem  
2023  
2 tomos

PALABRAS CLAVE: CARTOGRAFÍA CRÍTICA – CAMPO LITERARIO – LITERATURA HISPÁNICAS CONTEMPORÁNEAS  
KEYWORDS: CRITICAL CARTOGRAPHY – LITERARY FIELD – CONTEMPORARY HISPANIC LITERATURES

### Cartografía de una comunidad crítica

Laura Martín Osorio<sup>1</sup>

Con una notable amplitud temática y metodológica, *Constelaciones críticas* se erige como un auténtico *atlas* de las preocupaciones, debates y horizontes de la crítica literaria y cultural contemporánea en el ámbito hispanoamericano. Coordinado por Lucía Belén Couso, Eugenia Fernández y Mayra Ortiz Rodríguez, y publicado por la editorial EUEM, el volumen reúne las ponencias del VII Congreso del CELEHIS (Centro de Letras Hispanoamericanas) en dos tomos profusamente organizados:

---

<sup>1</sup> Profesora de Grado Universitario en Lengua y Literatura (UNCUYO), Magíster en Culturas y Literaturas Comparadas (UNC), Especialista en Lengua y Cultura Italianas (USAL) y doctoranda en Letras (UNCUYO), con un proyecto de literatura comparada sobre la obra poética para las infancias de Gianni Rodari y María Elena Walsh. Se desempeña como docente en las cátedras de Literatura de Lengua Italiana y de Literatura para niños y jóvenes (FFyL, UNCUYO); es, además, Profesora Titular de Italiano (FAD, UNCUYO) y Coordinadora de Italiano en la Scuola Italiana de Mendoza. Integra el Centro de Literatura Comparada y el grupo GRIEL, dirige el proyecto de investigación “Demorar la mirada para renovar el asombro” y coordina el Centro de Investigación de Lenguas Extranjeras, Artes y Diseño (CIFAD).

*Canon, figuraciones y redes literarias* (Tomo I) y *Campo intelectual, poder y subjetividad* (Tomo II).

Lejos de trazar un recorrido lineal, esta obra propone una navegación flexible: un mapa en el que se entrelazan rutas críticas, bifurcaciones teóricas y zonas de pasaje entre tradiciones, disciplinas y objetos de estudio. Cada apartado funciona como una región con su propio relieve conceptual, pero también como parte de una cartografía mayor que visibiliza los cruces, tensiones y afinidades de una comunidad crítica en movimiento. Esta lógica abierta prevé una disposición activa por parte de quien lee: moverse entre diversas franjas, detenerse en ciertos puertos, explorar intersecciones. El libro admite variadas entradas y conexiones, como una carta de navegación en la que confluyen itinerarios diversos y, a veces, imprevisibles. Investigadores, docentes, estudiantes y mediadores culturales encontrarán aquí tanto una brújula para orientarse como estímulos para trazar sus propias travesías intelectuales.

La *Presentación general*, a cargo de Rosalía Baltar y Gabriela Tineo, da cuenta del contexto particular que dio origen a este mapa colectivo: un congreso híbrido, postergado por la pandemia, que encontró en estos volúmenes un modo potente de dejar testimonio de los encuentros posibles y deseados. La metáfora del atlas aparece allí no solo como forma de sostener y organizar la multiplicidad de voces y perspectivas, sino también como gesto ético y político de preservación, cuidado y circulación del pensamiento. Es, en definitiva, una forma de dar continuidad y visibilidad a una comunidad crítica que se reúne, piensa y crea en red.

El primer tomo se abre con la “Introducción: Canon, figuraciones y redes literarias”, donde las compiladoras subrayan el carácter no meramente recopilatorio del libro y sitúan su intervención en la consolidación y expansión del campo crítico actual. A partir de allí, se despliega una serie de secciones que abordan, entre otras, la relectura de los cánones literarios en Argentina (Hermida, Gómez, Olivo Junior), las representaciones de mujeres atravesadas por migraciones, guerras y dictaduras en España y Argentina (Saba, Funes, Jones, Lastero, Maidana, Sánchez), y las confluencias entre literatura y ambiente, en clave ecocrítica o poshumana (Destéfani, Argüello, Cornet, Scardino, Jostic, Cárcano). Estos apartados mapean las tensiones entre tradición y relectura, visibilizando zonas que han sido redefinidas por las transformaciones sociopolíticas del presente.

El gótico, como estética y como dispositivo de lectura, encuentra su lugar en “Figuraciones del horror”, que reúne estudios sobre vestigios freudianos en la literatura de horror (Weigandt), la relectura del gótico en clave femenina a partir de María Moreno (Sabo), los vínculos entre política y terror en Michel Nieva (Pérez Calarco), las subjetividades criminales en Silvina Ocampo (Castro Domínguez), la cancelación del delito desde la extrañeza (Goicochea), las formas de lo ficcional y lo

factual en la narrativa de Mariana Enríquez (Quintero Nasta), y la figura del mal en *Nuestra parte de noche* (Bueno). Este trazado conceptual permite pensar las formas contemporáneas del gótico argentino, su persistencia, sus mutaciones y su potencia para interrogar lo político, lo afectivo y lo monstruoso. A modo de viaje al pasado, le sigue una unidad dedicada a memorias y autobiografías del siglo XIX argentino (Santovito, Hernández, Cantera, Cowen), y otra sobre ensayos que problematizan los cruces entre crítica y ficción, con aportes notables sobre Foucault, Zurita, Sarlo y Ludmer (Incaminato, Bitar, Prósperi, von der Pahlen, Zampini). Cada nodo temático abre itinerarios propios, pero todos dialogan con los ejes estructurantes del volumen: el canon, la figuración y las redes de sentido que atraviesan la literatura.

La exploración continúa con textos que abordan relaciones entre literatura, arte, cine y ciudad (Iglesias Quadrado, Verdesse, Almirón Rodríguez, Pozzoni), el papel de las revistas en la configuración del campo literario (Ortiz, Pionetti, Vilariño, Dávila) y las formas de sociabilidad entre los salones decimonónicos y la Web (Ruiz, Scarano, Ferrari, Giménez, Domingo, Riva, Letamendía, Leuci, Romano). Estos trabajos ofrecen herramientas para leer los espacios de circulación y consagración como verdaderos mapas de poder simbólico. Finalmente, se destacan las secciones dedicadas a Victoria Ocampo (Montes Welch, Guidotti, Núñez), a la biopolítica en la literatura (Gándara Rodríguez, Swiderski, Garibaldi Toledo, Callegari y Campobello, Estrella), y a las escrituras biográficas (Dobal, Piacenza, Arciniegas, Fernández, Giuffré), que permiten recorrer las articulaciones entre lo público y lo íntimo, lo narrado y lo vivido.

El segundo tomo, titulado *Campo intelectual, poder y subjetividad*, prolonga la travesía iniciada en el primero, manteniendo las coordenadas generales pero desplegando nuevos derroteros. Inaugura su recorrido con un nodo crítico sobre intimidad y biopolítica, con especial atención a las transformaciones tecnológicas y sus efectos en la literatura contemporánea (Gómez, Tozzi, Mateus de Vasconcelos). El análisis de las subjetividades en fuga y de género articula otro apartado significativo (Callsen, Jara, Vece y Cruz, Barboza, Moscoso, Ibáñez), seguida por un extenso bloque de estudios sobre redes intelectuales latinoamericanas del siglo XX, que reconstruyen trayectorias, correspondencias y circuitos de pensamiento de Viñas, Borges, Bioy, Martínez Estrada (Almaguer López, Scotto, García Cedro, Biota, Neubauer, Gasillón, Vargas, Asnes y Ramírez).

En la sección “Superficies de contacto”, las relaciones entre palabra e imagen trazan viajes que exploran formas de diálogo entre prácticas visuales, escritura y ensayo latinoamericano. Desde una historia de imágenes indóciles (La Rocca), pasando por la relectura de Batato Barea en clave democrática (González), hasta una reflexión sobre la éfrasis en la narrativa de Hebe Uhart (Guidi), estos trabajos ponen en contacto sensibilidad estética y mirada crítica. A continuación, el itinerario se

adentra en una zona densa y productiva: el archivo como superficie móvil, capaz de abrir nuevas rutas para pensar la literatura colonial, moderna y contemporánea. En esta unidad, los estudios sobre cartas novohispanas (Aldao), escrituras femeninas religiosas (Gayet), papeles perdidos en torno a sor Juana (Fumagalli), crónicas de fundación jesuíticas (Vitali) y poéticas decimonónicas mexicanas (Ozuna Castañeda) transforman el archivo en una plataforma crítica activa, donde los documentos no son solo depósitos del pasado, sino materiales vivos para el montaje, la relectura y la proyección política.

Entre los múltiples caminos posibles, cobran especial valor aquellos que conducen hacia territorios antes considerados periféricos por los mapas de la academia. Tal es el caso de la literatura para niños y jóvenes (LPNYJ) y del género dramático, objetos históricamente subestimados, que en las últimas décadas han comenzado a recibir una atención creciente, sostenida por enfoques rigurosos y comprometidos. El apartado dedicado a la LPNYJ permite explorar no solo obras y autores, sino también políticas de edición, dispositivos de lectura y colecciones desde una perspectiva histórico-crítica (Purvis, Bayerque, Basso Canales y Curutchet, Cañón y Valdivia, Rodríguez y Couso, García). Por su parte, los trabajos dedicados al teatro —pensado como acontecimiento, archivo y práctica escénica— confirman la potencia de este campo para interrogar el presente desde el cuerpo, la voz y la espacialidad (Ortiz Rodríguez, Sobrón Tauber, Grimaldi, Sena, J. Dubatti, R. Dubatti, Araudo, Bracciale Escalada, Pessolano). Complementa este trayecto una sección sobre lo maravilloso, el terror y el humor en la literatura infantil y juvenil (LIJ) argentina contemporánea (Sorrentino, Fernández, Ramos, Pesenti, Vaistij y Krause), que demuestra la vitalidad estética y política de estas escrituras en la actualidad.

Hacia el final del recorrido, el atlas se interna en coordenadas de alta contemporaneidad. La unidad dedicada a la literatura digital (Mugica, Bazzara, Tisselli, Del Vecchio) ofrece herramientas para pensar las mutaciones de la textualidad en diálogo con las tecnologías digitales: escrituras transmediales, plataformas híbridas, procesos de automatización creativa. No se trata solo de registrar nuevos soportes, sino de leer las escrituras actuales como experimentos sobre los límites mismos del lenguaje, la autoría y la lectura. Le siguen trabajos que abordan los cruces entre ficción y testimonio en narrativas de América Latina y Europa, así como los modos de producción crítica frente a los archivos, concebidos como espacios de disputa simbólica y proyección imaginativa (García Rivera, Rubin, Travela, Cabrera, Debussy, Imperatore, Irbauch, Kohan). Estos apartados, lejos de cerrar el volumen, parecen abrir nuevas rutas de navegación, anticipando preguntas más que respuestas, y desafiando los límites de lo narrable y lo pensable.

En su conjunto, *Constelaciones críticas* configura una escena de pensamiento plural, dinámica y comprometida con la lectura como práctica crítica situada. En estos dos volúmenes resuenan múltiples tradiciones —de la crítica literaria a los estudios culturales, del análisis textual a las políticas de archivo—, a la vez que se proyectan nuevas formas de investigar, leer y enseñar las literaturas de Argentina, España y América Latina. No se trata simplemente de un compendio de ponencias, sino de una cartografía viva, que condensa las inquietudes de una comunidad crítica en diálogo, dispuesta a descentrarse, a revisitar sus propios marcos, a construir otras formas de mirar y de narrar. La magnitud del proyecto editorial, la solidez de sus contenidos y la amplitud de sus recorridos permiten afirmar que este libro colectivo es, sin duda, una referencia imprescindible para quienes transitan —con brújula propia o espíritu aventurero— el campo de las letras hispánicas contemporáneas.